

HISTORIA DEL CAPITALISMO Y GLOBALIZACIÓN

Erick Sequeira Benavides

Los albores del capitalismo: 1500-1820

Las sociedades que precedieron al capitalismo cambiaban muy lentamente. Entre el año 1000 y 1500 el ingreso por persona en Europa occidental apenas creció a un 0,12% anual.

En el siglo XVIII surgen nuevas tecnologías que favorecieron la modernización del sector textil, siderúrgico y químico, estimulando la división del trabajo y un aumento de la productividad.

Además, hubo una aceleración del crecimiento hacia fines del siglo XVIII, sobre todo en los sectores de tejidos de algodón y del hierro. En esos países, el crecimiento per cápita llegó a un 0,28% anual.

La necesidad de financiar inversiones mayores y de alto riesgo estimuló la invención de la corporación o sociedad anónima (el capital, dividido en acciones, está integrado por aportes de socios que no responden personalmente a las deudas sociales) y, con ella, del mercado de valores.

El capital se vuelve organizador de la sociedad: dinero que se invierte para obtener más dinero.

No se trata simplemente de una economía de mercado, sino de una de mercado capitalista, organizada por el capital y siguiendo el criterio básico de la maximización de la rentabilidad.

Colonialismo y su impacto en el centro

Desde principios del siglo XV, los países de Europa occidental comenzaron a expandirse rápidamente, apoderándose de tierras, recursos y personas por medio del colonialismo.

Cada vez más, el colonialismo se regía por principios mercantilistas y buscaba impulsar la rentabilidad de las inversiones de las empresas de las potencias imperiales. Fue fundamental la extracción de metales preciosos y la economía de plantación (con uso de trabajo esclavo).

El colonialismo devastó a las sociedades colonizadas: no solo se extrajeron sus recursos minerales y naturales, sino que se vació de trabajadores a muchas sociedades, se destruyó su tejido social y se debilitó su desarrollo institucional.

Incluso se recurrió al proteccionismo a favor del centro: en 1700 Gran Bretaña prohibió la importación de tejidos de algodón de la India para promover la industria textil algodonera y más tarde llegó a obligar a la India a importar los textiles británicos.

Esto empujó a las colonias a especializarse en perder desde muy temprano.

La primera revolución industrial

El capitalismo realmente despega hacia 1820 con la primera revolución industrial, que permitió que el ingreso per cápita creciera al 1% anual en Europa occidental.

El surgimiento del mercado de trabajo: ni tan libre, ni tan agradable. La jornada habitual era de entre 70 y 80 horas, pero algunos trabajaban más de cien horas por semana.

Fue el terreno fértil para las propuestas revolucionarias: de los luditas, quienes alentaban la destrucción de las máquinas, hasta Karl Marx, con su socialismo científico: en lugar de rechazar el capitalismo la nueva sociedad debía construirse sobre sus logros.

Esto último es: abolir la propiedad privada de los medios de producción, pero preservando las unidades de producción. Y creía que la sociedad debía planificar centralmente la economía.

Libre comercio

Atribuirle la propagación del libre comercio al avance del capitalismo está lejos de la realidad.

Solo cuando Gran Bretaña tuvo una supremacía industrial apostó por el libre comercio y lo impuso al resto del mundo. Antes de eso, recurrió al proteccionismo para promover la industria textil.

Esto se complementó hacia 1721 con los programas de desarrollo industrial impulsados por Walpole, que daba protección arancelaria y subsidios a las industrias estratégicas.

En Estados Unidos, Alexander Hamilton planteó dar protección a la industria infantil nacional frente a los competidores extranjeros: hacia 1830 tenían los aranceles industriales más altos del mundo.

Paradójicamente, cuando Gran Bretaña adopta el libre comercio, procede a imponerlo sobre otros países, incluidos los de la periferia: la colonización fue una de las rutas hacia el libre comercio.

Chang se ha referido a esto como la estrategia de patear la escalera: primero uso el proteccionismo para desarrollar mis ventajas comparativas en las industrias manufactureras y luego impido que otros países utilicen medidas proteccionistas para lograr lo mismo.

La segunda revolución industrial

Entre 1860 y 1910 surgen innovaciones tecnológicas que dan origen a la industria química y pesada: maquinaria eléctrica, motores, tinturas sintéticas, fertilizantes artificiales, etc.

La invención del sistema de producción en serie revolucionó la organización de los procesos de producción en muchas industrias.

El capitalismo básicamente adquirió la forma institucional que ha mantenido hasta hoy: la sociedad anónima, banco central, Estado de bienestar, leyes laborales...

Se generalizó la responsabilidad limitada; la sociedad anónima se convirtió en el vehículo más poderoso del desarrollo capitalista.

Se desarrollan los modernos sistemas financieros, se crean nuevas leyes de quiebras (no pagarle a los acreedores mientras se reorganizan) y aumenta el peso del capital financiero en la economía.

Con empresas más grandes llegaron bancos más grandes; sin embargo, el riesgo aumentó porque la quiebra de uno solo podía desestabilizar el sistema financiero, con lo que los bancos centrales asumieron la carga de resolver ese tipo de problemas.

La era de las turbulencias

La edad dorada liberal, de 1870-1913, no fue muy liberal... El papel de Estado aumentó y cada vez fue menos liberal en los países capitalistas.

La liberalización se dio en países débiles, por obligación a través de tratos desiguales. Solo América Latina experimentó un crecimiento tras las expiración de esos tratados. Pero venía la era de las turbulencias (1914-1945):

La primera mitad del siglo XX estuvo marcada por dos guerras mundiales, la Gran Depresión y el inicio real de una amenaza al capitalismo: las revoluciones comunistas iniciadas en 1917.

Lenin y la Revolución Rusa: el fantasma del comunismo se hace real donde menos se esperaba – y en contra de las previsiones del propio Marx.

A raíz de la creciente agitación socialista, y luego de la Revolución Rusa y la amenaza comunista, se fortalecen las presiones reformistas en relación con las condiciones laborales y salariales.

Aunque ya desde 1870 en los países de capitalismo avanzado se promulgaban reformas sociales que configuraban el Estado de bienestar: salarios mínimos, jornadas laborales, trabajo infantil, seguro social, seguro de accidentes... y se complementan con una creciente inversión social en salud, educación, vivienda, etc.

La era de las turbulencias

La Primera Guerra Mundial en 1914 señaló el fin de una era para el capitalismo que parecía estar destinado al crecimiento económico (impulsado por el imperialismo, no las fuerzas del mercado).

Luego la Revolución Rusa de 1917 condujo a la abolición de la propiedad privada y creó cooperativas agrarias de la planificación central (indistinguible de las economías capitalistas).

La Gran Depresión de 1929 es la crisis más severa que vivió el capitalismo: entre 1929 y 1932 la producción en USA cayó en un 30% y el desempleo se multiplicó por ocho, pasando de 3% a 24%.

Esta fue agravada por políticas económicas erróneas que, basadas en la doctrina del equilibrio presupuestario impidieron que los gobiernos actuaran en forma anticíclica y más bien hicieron lo contrario: una espiral descendente en que cae el gasto, las deudas quedan impagas, se reducen los préstamos... Y solo el Gobierno podía aumentar el gasto.

Las lecciones de la Gran Depresión fueron valiosas:

Keynes y la macroeconomía

Roosevelt y el New Deal: seguros de depósitos, regulación del sistema de valores...

Ley Glass Steagall

Esta era alcanzó el punto culminante con el estallido de la Segunda Guerra Mundial.

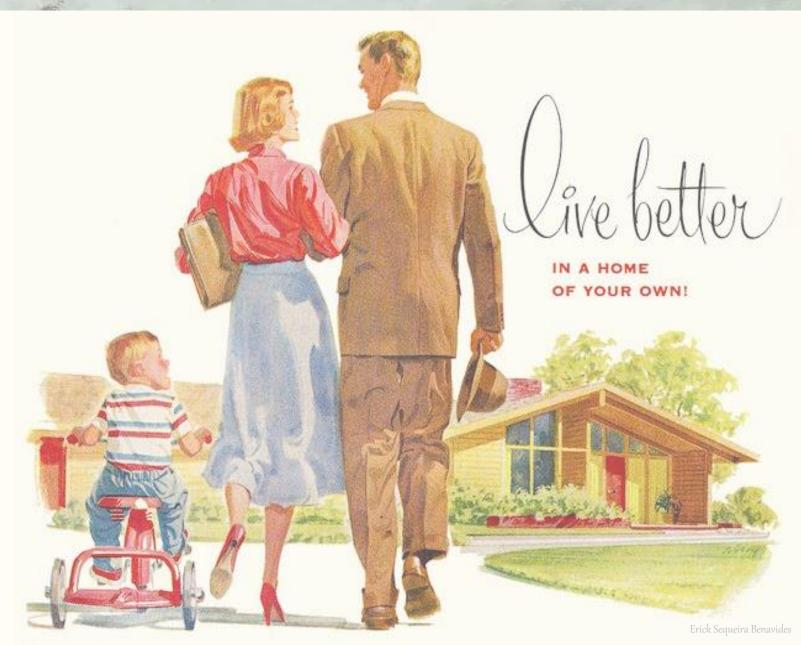
La edad dorada del capitalismo: 1945-1973

Del final de la Segunda Guerra Mundial en 1945 a la primera crisis del petróleo en 1973, el capitalismo vivió su edad dorada.

El ingreso per cápita en Europa occidental aumentó a un 4,1% anual, en USA al 2,5% anual y en Alemania al 5% anual.

Fueron años de:

alto crecimiento bajo desempleo inflación insignificante alta estabilidad.



Las nuevas instituciones del capitalismo

En la conferencia de Bretton Woods de 1944 se configuró un nuevo orden económico internacional que incluyó la creación de instituciones muy importantes que marcarían el funcionamiento de las economías nacionales y la economía mundial:

El Fondo Monetario Internacional para proporcionar fondos a corto plazo a países con crisis en la balanza de pagos.

El Banco Mundial para conceder préstamos para proyectos.

Un tercer componente el Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT), en 1947, que impulsaría la liberalización del comercio y hoy es la Organización Mundial del Comercio (OMC).

Y se empieza a gestar lo que hoy es la Unión Europea (en ese entonces Comunidad Europea del Carbón y del Acero).

La principal explicación sobre la edad dorada es que fue resultado de reformas económicas que dieron origen a la economía mixta.



La economía mixta

Se consolida el predominio de lo que se llamaría una economía mixta que combina de distintas formas rasgos del capitalismo y del socialismo democrático:

Economía capitalista de libre mercado

Políticas macroeconómicas keynesianas (anticíclicas)

Políticas sociales de Estado de bienestar

Políticas tributarias progresivas

Políticas microeconómicas que combinan la promoción de la competencia con el fomento estatal (inversión pública, empresas públicas, políticas industriales, proteccionismo)

Nace el neoliberalismo y muere el comunismo

Esta crisis económica se acompañó de dos cambios políticos de primera magnitud:

Por un lado, el ascenso al poder de movimientos políticos caracterizados por un conservadurismo que recibiría la etiqueta de neoliberal (Estado mínimo clásico, pero con modificaciones como aceptar un banco central):

Ronald Reagan en los Estados Unidos

Margaret Thatcher en Gran Bretaña

El socialismo enfrentaba dificultades que se hicieron inmanejables: la dificultad de planificar una economía diversificada, la falta de incentivos, la falta de libertad y democracia...

Todo esto llevó a la crisis y eventual muerte del proyecto comunista, ejemplificada por la desintegración de la Unión Soviética y la caída del muro en Europa.

En ambos casos, se vive el regreso al capitalismo de los antiguos países socialistas de Europa

Y desaparece la amenaza comunista que había servido de argumento para hacer viables muchas de las reformas.

Las políticas neoliberales frente a la crisis

Margaret Thatcher inició el desmantelamiento radical de la economía mixta, debilitando el Estado de bienestar y promoviendo una agresiva privatización en Gran Bretaña.

Rebajó el impuesto de la renta a los grupos de mayores ingresos, eliminó el control a los flujos de capital, redujo el gasto público –sobre todo la inversión social— y debilitó gravemente el poder de los sindicatos. La inflación se combatió frenando la demanda agregada y subiendo las tasas de interés.

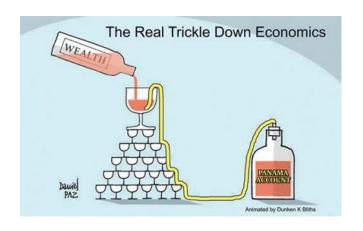
Estas se conocen como políticas neoliberales.



Las políticas neoliberales frente a la crisis

Ronald Reagan rebajó las tasas impositivas de los grupos de mayor ingreso usando el argumento de la **curva de Laffer** y el **supply-side economics** que sugería que el gobierno podía recaudar más bajando las tasas impositivas pues los recortes de impuestos impulsarían la inversión y el crecimiento tanto que al final hasta la recaudación de impuestos subiría.





Impulsó también la privatización y la desregulación financiera de la economía estadounidense, dando máxima libertad al capital. Se recortó el gasto público y los subsidios a los pobres, apoyándose en el argumento del **trickle down economics**.

De nuevo: políticas neoliberales.

La deuda y el ajuste en América Latina

En la década de 1970 la mayoría de los países latinoamericanos había aprovechado el exceso de liquidez resultante del flujo de petrodólares para obtener cuantiosos préstamos internacionales.

En el contexto de la crisis, al dispararse las tasas de interés, entraron en problemas de pago y estalló la crisis de la deuda del Tercer Mundo – de la que Costa Rica fue protagonista o pionera.

Como respuesta, los organismos financieros internacionales —el FMI y el BM— lanzaron una nueva condicionalidad para recibir su apoyo: los programas de estabilización y ajuste estructural que buscaban reducir el papel del Estado en la economía, recortar los presupuestos, privatizar las empresas públicas, reducir las regulaciones y abrir la economía al libre comercio.

¿Hacían falta ajustes?

Sin duda; la estanflación era dramática y la deuda insostenible.

Pero, ¿de qué tipo?

En la mayoría de los países prevaleció el Consenso de Washington (el Tesoro, el FMI y el BM), el ajuste neoliberal.



La globalización: ¿fin de la historia?

Por un momento, con el final de la guerra fría, pareció que llegamos al final de la historia: identificamos el mejor sistema económico, el capitalismo.

El neoliberalismo se había propagado, y progresó la apertura y liberalización del mercado.

Emergió la globalización como un concepto de la época, aunque it's a small world after all. Pero la integración económica tenía una nueva narrativa gracias a las revoluciones tecnológicas:

Los precios se vuelven un criterio internacional de valor: el costo de oportunidad pasa a ser el costo de oportunidad global, la división del trabajo es también global...

La contradicción de una economía global en un mundo de estados nacionales; es decir, sin Estado global: estamos lejos del fin de la historia. Hubo un falso amanecer...

La burbuja del puntocom, la crisis de 2008 y su recuperación a medias, la desigual evolución de la desigualdad: reducción a nivel global —en parte por la caída de la pobreza en China e India—frente al aumento al interior de los países, Latinoamérica se alejó de las políticas neoliberales...

Las políticas macro fueron keynesianas, aunque a veces regresa la ortodoxia del libre mercado.

La globalización: el capital y el trabajo

En cualquier caso, hay un aumento constante del libre comercio de bienes y servicios y de la libre movilidad del capital – lo que se expresa en una tendencia a la igualación de la rentabilidad del capital en el mundo, signo de la globalización.

Pero y ¿qué pasa con la libre movilidad del trabajo?

Al no ocurrir en la misma escala, se mantienen las desigualdades nacionales en la remuneración del trabajo, no hay una fuerza de trabajo global equivalente al capital global.

Las migraciones ocurren, pero son vistas como amenaza por muchos.

Los círculos virtuosos del crecimiento: mayores salarios y mejor educación se relacionan con inversiones más intensivas en capital y de productividad creciente.

Los círculos viciosos del crecimiento: menores salarios y poca educación se relacionan con inversiones más intensivas en mano de obra y de bajo aumento en la productividad.

El cambio tecnológico ¿nos dejará sin empleos

...o nos liberará del empleo?

Globalización e identidad

El regreso del conservadurismo cultural pone en peligro los avances logrados en derechos humanos.

...y el regreso del conservadurismo económico pone en peligro los avances logrados en derechos humanos económicos, sociales y en las políticas del Estado de bienestar.

No solo vivimos tiempos de globalización económica sin una verdadera globalización política, sino que el siglo XXI nos enfrenta a tendencias contradictorias.

El debilitamiento de proyectos integradores como el de la Unión Europea, ejemplificado dramáticamente por el Brexit.

El debilitamiento del libre comercio, de los Tratados y las instituciones que lo rigen, agravado por la guerra comercial fomentada por la Administración Trump.

El debilitamiento creciente de las Naciones Unidas, agravado por las posiciones de la Administración Trump.

El nuevo auge de los fundamentalismos de viejo y de nuevo tipo...

